

ESTUDIO

Kästner en España

por M^a del Carmen Barreiro García*



WALTER TRIER, EL TELÉFONO ENCANTADO, SM, 1995.

Erich Kästner es conocido en España casi exclusivamente por su faceta de autor de LIJ. Casi todas sus obras infantiles están traducidas al castellano y algunas a otras lenguas del Estado, aunque nos llegaron tarde. Durante el franquismo se tradujeron algunos títulos, pero no fue hasta finales de los 70 y la década de los 80 cuando realmente el público español pudo disponer de casi toda su bibliografía. La conferencia de los animales es, curiosamente, la obra más vendida del autor en nuestro país y casi la única que se puede encontrar ahora en las librerías. En el siguiente artículo, la autora sigue la pista de Kästner en España y valora la calidad de las traducciones de las obras de este clásico de la LIJ.

Con motivo del centenario del nacimiento del escritor alemán Erich Kästner (23 de febrero de 1899-29 de julio de 1974) se han celebrado en Alemania una serie de actos, simposios y exposiciones para rendirle homenaje. Ganador de la Medalla Hans Christian Andersen en 1960, el Premio Nobel de la literatura infantil y juvenil, Kästner ha sido un escritor que gozó de gran prestigio a nivel internacional. Prueba de ello es el hecho de que sus obras han sido traducidas a numerosas lenguas. ¿A qué se puede deber esta popularidad a nivel internacional? En primer lugar, habría que destacar, sin duda, el uso de un lenguaje sencillo, dinámico y salpicado de humor. También a las ilustraciones de Walter Trier, con líneas de nítido trazado, caracterizadas por su gran sencillez y austeridad, fiel al estilo de la *Neue Sachlichkeit*.

Sus libros infantiles nos llegan tarde

En el caso de Erich Kästner llama la atención la dicotomía que se establece en cuanto a su producción literaria. Así, se diferencia entre el escritor de literatura infantil y su faceta como escritor para adultos. Una encuesta realizada para estudiar la recepción de su obra en España ha revelado que en nuestro país Kästner es conocido fundamentalmente como escritor de literatura infantil. Ello puede tener su explicación en el hecho de que casi todas sus obras dirigidas a niños hayan sido traducidas al castellano. Su literatura para adultos —tanto en prosa, como en verso— apenas se conoce a excepción de su novela *Fabian*, la única de sus obras para adultos vertida al castellano (Alfaguara, 1984).

En líneas generales, podemos decir que en la época del franquismo únicamente se publican tres de sus obras infantiles, a saber *Emilio y los detectives*, *Emilio y los tres mellizos* y *Las dos Carlotas*, todas ellas en la Editorial Juventud. Posteriormente, asistimos a un largo período —casi 20 años— durante el que Kästner desaparece literalmente del mapa español. No es hasta 1978 —cuatro años después de su muerte— cuando Ediciones Alfaguara decide recuperar al au-

tor con la traducción de *Der kleine Mann* (*El pequeño hombre*).

Mientras que en países como Suecia la muerte del autor coincide con un declive en la recepción de sus obras, en España

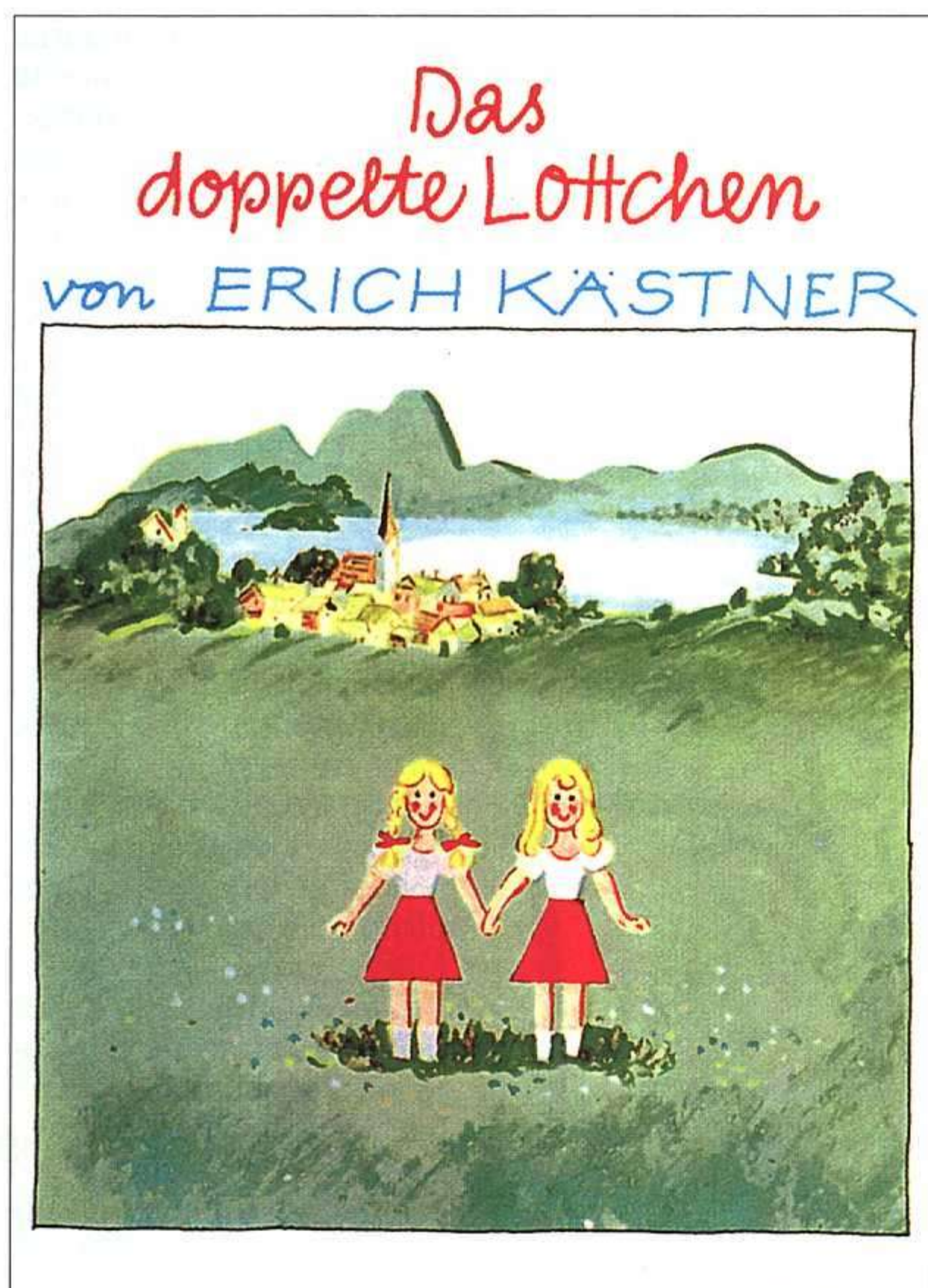
podemos observar la tendencia contraria. Es precisamente después de su muerte cuando se empiezan a traducir sus obras.

El libro que le dio fama mundial a Kästner fue *Emil und die Detektive* (*Emilio y los detectives*), publicado en 1929 y traducido al castellano en 1941 por la Editorial Juventud. Desde entonces, en Alemania se sucedieron las ediciones, alcanzando en la actualidad 142 en total; en España, el libro alcanzó las siete ediciones. En la contraportada de *Emilio y los detectives* se señala que «en *Emilio* se encuentra el amor a la familia, el espíritu de grupo y la preocupación social entre otros muchos valores», unos valores que no son específicamente alemanes sino internacionales. Quizás el espíritu solidario del trío de niños, Emilio, Gustavo y el Profesor, símbolo de moralidad, de sensatez y de arrojo y encarnación del Bien, haya contribuido a la buena acogida de la novela en todo el mundo. No en vano, Kästner se autodefinía en *Kästner, ber Kästner*, extraído de *Die kleine Freiheit*, como un «amante de los niños», creía en su inocencia y bondad innata y lo expresaba de este modo: «Denn Kinder, das glaube und wisse er, seien dem Guten noch nahe wie Stubennachbarn. Man müsse sie nur lehren die Tür



WALTER TRIER, PUNTITO Y ANTÓN ALFAGUARA, 1993.

behutsam aufzuklinken...»). («Porque creía y sabía que los niños aún están cerca del Bien como los vecinos. Lo único que había que hacer era mostrarles cómo debían abrir la puerta...»)



HORST LEMKE, EL HOMBRE PEQUEÑO, ALFAGUARA 1988.

En 1931 aparece su segunda obra para un público infantil: *Pünktchen und Anton* (*Puntito y Antón*), con 115 ediciones en el ámbito alemán. En España, la traducción al castellano no se publica hasta 1987 en Ediciones Alfaguara, es decir, con 56 años de retraso. También en esta obra, el niño es portador de esperanza; se narra una historia de amistad entre Puntito (una niña que pertenece a una clase social alta) y Antón (un chico sin recursos y sin padre). En este libro, Kästner va insertando entre capítulo y capítulo sus reflexiones, con el fin de hacer llegar al lector sus propias ideas sobre la moralidad. Confiaba en que de este modo podría contribuir a la formación de personas sensatas y morales para el futuro. Así, en el breve epílogo de *Puntito y Antón*, el autor explica que Antón se parece mucho a Emilio, algo que buscó deliberadamente porque considera que estos niños son ejemplares y por esta razón

cuanto más se hable de ellos, mejor.

En 1932 se publican dos libros de Kästner: *Der 35. Mai oder Konrad reitet in die Südsee* (*El 35 de mayo*) y *Das verhexte Telefon* (*El teléfono encantado*). Ambas obras —de corte fantástico por oposición a las anteriores claramente realistas— tienen su versión castellana en Ediciones Alfaguara (1979) y en Ediciones SM (1995), respectivamente. *El teléfono encantado* es, además, su única obra lírica escrita para niños.

Das fliegende Klassenzimmer (*El aula voladora*) se edita en 1933 y se vierte al castellano en 1981, en Ediciones Alfaguara. En el segundo prólogo de esta obra, Kästner expresa sus opiniones acerca de la literatura infantil: «Ésta no deberá embellecer el mundo infantil, sino ser fiel reflejo de una realidad que también depara problemas a los niños». Sin embargo, al leer su obra no se nos deberá escapar el hecho de que también

en ellas Kästner incluye un final feliz, como sucede, por ejemplo, en *Emilio y los detectives*, con la captura del ladrón y la recuperación del dinero sustraído, o en *Las dos Carlotas*, que acaba con la reconciliación de los padres divorciados.

En *El aula voladora* se narra la historia de unos niños que viven en un internado. Además, Kästner aprovecha para introducir sus ideas sobre la enseñanza y el sistema educativo de su época. Para él, un buen profesor es aquel que no se ha olvidado de su propia infancia.

En 1935 aparece la continuación de *Emilio y los detectives*: *Emil und die drei Zwillinge* (*Emilio y los tres mellizos*). Del número de ediciones publicadas en Alemania, a saber 54 en total, se deduce que no ha logrado el éxito ni la acogida alcanzados por la primera novela. Aparece en versión castellana en 1942, en la Editorial Juventud.

Das doppelte Lottchen (*Las dos Car-*

lotas) y *Die Konferenz der Tiere* (*La conferencia de los animales*) se publican en 1949. En la primera, Kästner aborda el tema del divorcio para introducir al niño en la forma de pensar de los adultos. La Editorial Juventud decide traducir este libro al castellano en 1957. Hasta el momento se han publicado en nuestro país seis ediciones, frente a las 148 alemanas.

Por lo que respecta a *La conferencia de los animales*, se trata de un libro ilustrado con un marcado tono satírico en el que el autor trata de desahogar su rabia ante la situación mundial, proclamándose a favor de los derechos del niño y en contra de la guerra y la violencia. En España, el libro, con un volumen de ventas de 80.000 ejemplares, resulta ser el más vendido del autor.

Más tarde, en 1957, aparece su biografía *Als ich ein kleiner Junge war* (*Cuando yo era un chiquillo*), obra que nos permite entrever el carácter autobiográfico de personajes como Emilio o de Antón. La versión castellana de éste se puede leer por primera vez en 1988.

Der kleine Mann (*El hombre pequeño*) y *Der kleine Mann und die kleine Miss* (*El hombre pequeño y la pequeña miss*) se publican en 1963 y 1967, respectivamente. De las traducciones se encarga Ediciones Alfaguara en 1978 y 1984.

Erich Kästner es igualmente autor de seis adaptaciones de clásicos de la literatura universal: *Münchhausen*, *Till Eulenspiegel*, *Der gestiefelte Kater*, *Die Schildbürger*, *Don Quichotte*, *Gullivers Reisen*. Ediciones Altea se ocupó de editar en 1985 dos de las seis adaptaciones de Kästner: *Till Eulenspiegel* y *Las gentes der Schilda*.

De acuerdo con el gran número de ediciones de los libros infantiles de Kästner en Alemania —que no en España—, podemos afirmar que *Emilio y los detectives*, *Las dos Carlotas*, *El aula voladora* y *Puntito y Antón* son sus obras más importantes.

En todas las lenguas del Estado

Acabamos de ver que fueron básicamente tres editoriales las que se han dedicado a verter a Erich Kästner a las dis-

tintas lenguas oficiales de España: la Editorial Juventud y Ediciones Alfaguara en el caso del castellano, del catalán y del gallego y Elkarlanean en el ámbito vasco.

Traducidas al eusquera encontramos seis obras de este autor: *Maiatzak 35*, *Gela hegalaria*, *Emilio eta detektibeak*, *Puntutxo eta Anton*, *Lotte eta Luisa*, *lian bizki pare!* y *Animalien biltzarra*. A excepción de las obras *Puntutxo eta Anton* y *Animalien biltzarra*, ambas publicadas en los años 90, la primera por Descleé de Brouwer y la segunda por Alfaguara, todas las demás han sido traducidas por la Editorial Euskal Liburu eta Kantuen Argitaldaria (Elkarlanean) entre 1983 y 1989.

En catalán existen cuatro obras traducidas: *Emili i els detectius* (1935), *Emili i els tres bessons* (1986), *Les dues Carlotes* (1989), y *La Puntet i l'Anton* (1991). Las tres primeras traducciones las encargó la Editorial Juventud. *La Puntet i l'Anton* fue publicada por Ediciones Alfaguara. Existe, asimismo, una versión valenciana de *Der 35. Mai* (*Trenta i cinc de maig*), publicada por el Consorci d'Editors Valencians.

Quizá sea el gallego el que sale peor parado con una sola obra traducida. Se trata de *Puntiño e Antón*, publicada en Ediciones Alfaguara, que no toma como texto de partida el original alemán, sino la versión castellana, por lo que podemos percibir una gran similitud entre ambas traducciones.

A propósito de las traducciones

En relación a las traducciones, cabría poner de relieve los siguientes aspectos: en la mayoría de los casos se han respetado las ilustraciones originales de Walter Trier, quizá porque se trata de un ilustrador muy carismático quien junto con Kästner forma una unidad indisoluble. Sin embargo, es preciso señalar que en el caso de las traducciones editadas por Juventud se ha cambiado la ilustración de la portada, y las interiores aparecen insertadas en el texto, cuando en el original les corresponde una página entera, hecho que les viene a conferir la misma importancia, las coloca en pie de igualdad. En cambio, Alfaguara

Ediciones de la Torre

recomienda de



ALBA
Y MAYO

Poesía

«La poesía es un arma cargada de futuro» (G. Celaya)

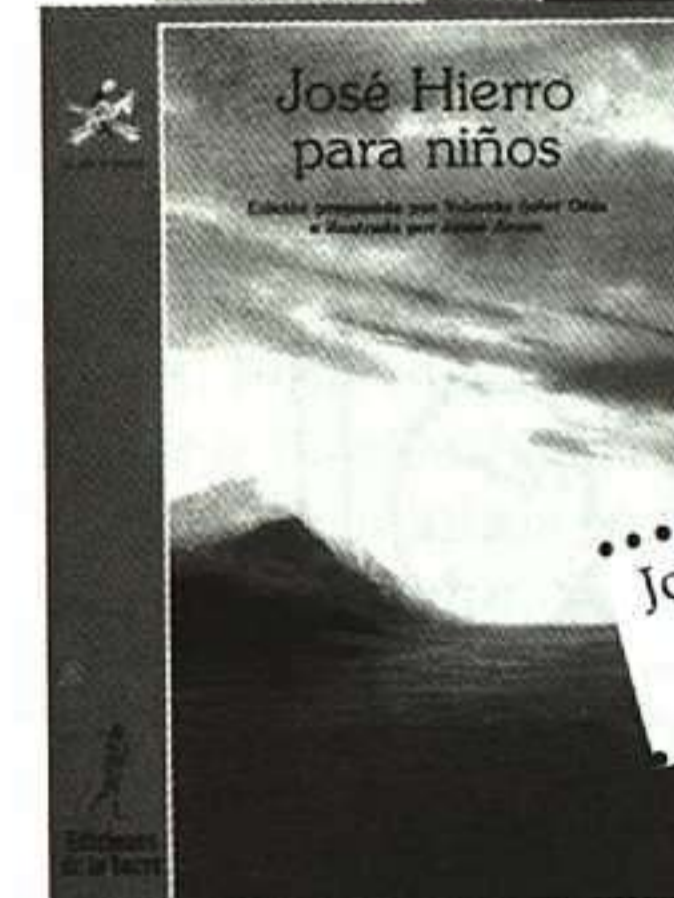
Mejor Poesía del Siglo de Oro «La creatividad universalizadora»



Guillén, el gran maestro de la cultura mestiza



Misticismo, delicadeza y humanidad



José Hierro, nuestro gran Premio Cervantes

Tan sólo
900 pta. c/u.
5,20 euros

Sorgo, 45 - 28029 Madrid
Tel. y Fax: 91 315 55 66
edicionesdelatorre@infornet.es
www.edicionesdelatorre.com

ha respetado la maquetación de los originales.

Sin ánimo de realizar una crítica exhaustiva de las traducciones que, por motivos de espacio, no podemos permitirnos, vamos a destacar los puntos más llamativos. Hay que poner de relieve que debido a la relativa antigüedad de las primeras traducciones realizadas por Juventud en los años 40 y 50, éstas presentan estructuras sintácticas caídas en desuso y una serie de arcaísmos, ajenos al lector de hoy. Sirva de ejemplo el uso de palabras como *alcoba*, *aeroplano*, *portamonedas*, así como la estructura verbo + pronombre enclítico (*agradábanle*). Este hecho no sólo contribuye a provocar cierta extrañeza en el lector, sino que da pie a un tono más formal y elevado que el que trasluce el texto original.

En segundo lugar, cabría destacar que en *Emilio y los detectives* se produce una atenuación de los insultos. Así sucede, por ejemplo, con *saukerle*, que se traduce por *estúpidos*, cuando en realidad se trata del insulto *cerdos*, que a nuestro juicio es más fuerte.

En cuanto a *Las dos Carlotas*, hay que señalar la profusión con la que se hace uso de los diminutivos, fenómeno que

quizá podamos achacar al hecho de que las protagonistas sean niñas y a la tendencia generalizada a servirse de un lenguaje infantilizado en el seno de la literatura infantil. El propio Kästner detestaba a los autores que consideraban que al escribir para un público infantil debían hacerlo «de rodillas».

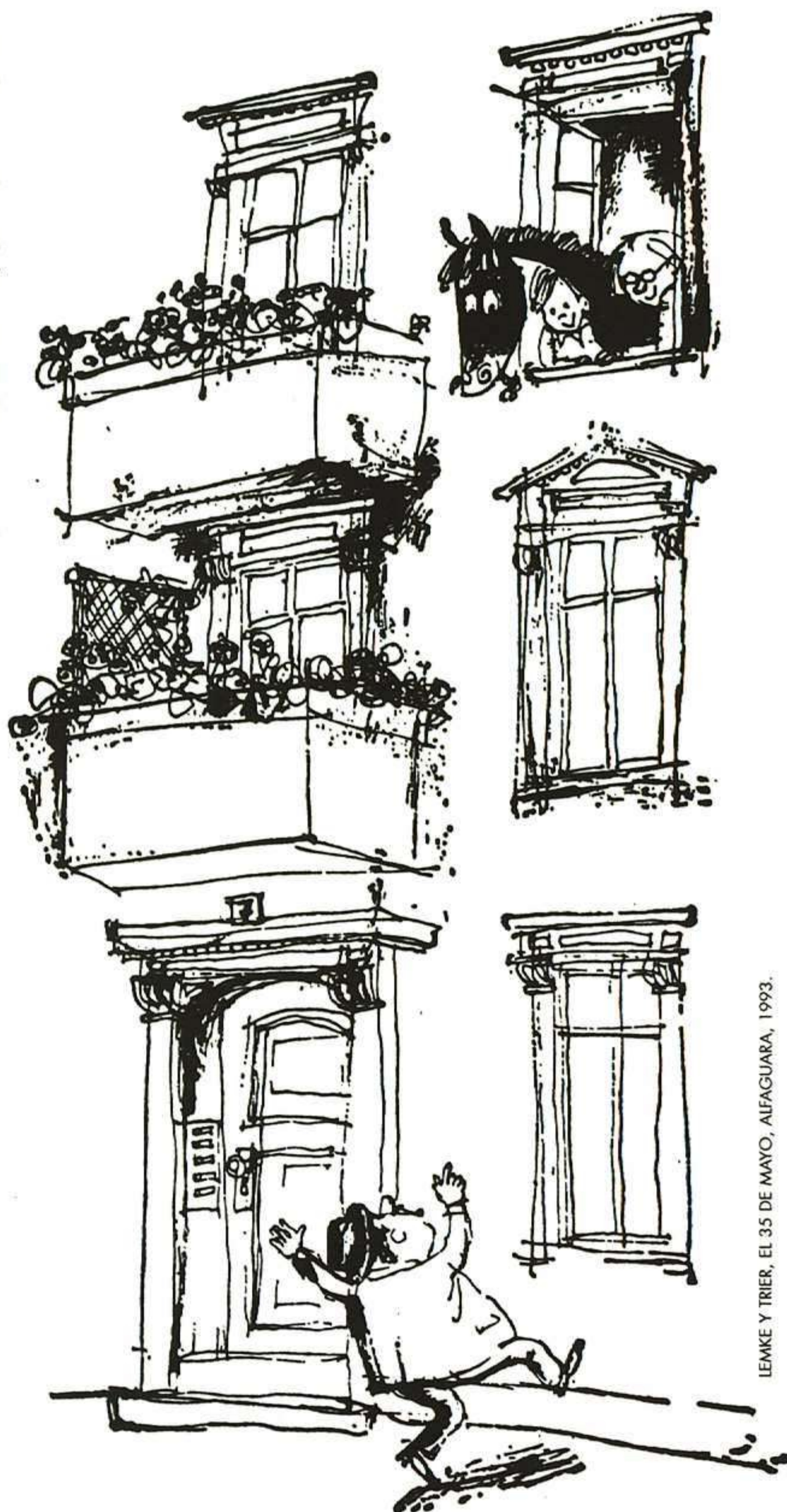
En la traducción de este libro llama la atención cierta confusión con respecto a los nombres de las protagonistas. Cuando se trata de explicar al lector la formación de los nombres de las gemelas, la traducción reza: «Entonces tuvieron dos niñas, y como mamá se llama Luisa Carlota, bautizaron a una de ellas con el nombre de Luisa, y a la otra con el de Carlota». Más adelante, la traductora opta por llamar a la madre por el nombre alemán Luise-lotte y a una de las niñas por Lotte o Lottchen. Esta práctica no deja de crear cierta perplejidad en el lector.

Por último, no debemos dejar de comentar brevemente el tratamien-

to que se decide dar a los referentes culturales en *Las dos Carlotas*. Aludiremos, en especial, a las comidas alemanas. Las soluciones a este problema se resumen en dos: se mantiene la palabra alemana acompañándola o no, según el caso, de una nota aclaratoria de la traductora o se adapta el referente cultural a la cultura receptora. A nuestro juicio resulta aconsejable evitar en lo posible unas notas que indudablemente interrumpen la lectura, desviando la atención del lector. Por otro lado, habría que preguntarse



WALTER TRIER, EMILIO Y LOS DETECTIVES, JUVENTUD, 1988.



LEMKE Y TRIER, EL 35 DE MAYO, ALFAGUARA, 1993.

Bibliografía

Obras de Erich Kästner

- El hombre pequeño*, traducción de Pilar Fernández-Galiano, Madrid: Alfaguara, 1978-1992.
El 35 de mayo, traducción de Pilar Fernández-Galiano, Madrid: Alfaguara, 1979-1993.
La conferencia de los animales, traducción de Carmen Seco, Madrid: Alfaguara, 1982-1999.
Emili i els detectius, traducción de Melcior Font, Barcelona: Joventud, 1985.
Emilio y los tres mellizos, Barcelona: Juventud, 1986.
Emili i els tres bessons, traducción de M. Martines Castanyer, Barcelona: Juventud, 1986.
Puntito y Antón, traducción de Elsa Alfonso, Madrid: Alfaguara, 1987-1993.
Les dues Carlotes, traducción de M. Martines Castanyer, Barcelona: Joventud, 1988.
Las dos Carlotas, traducción de Pilar Guerra, Barcelona: Juventud 1989.
Emilio y los detectives, traducción de José Fernández, Barcelona: Juventud, 1988.
Puntiño e Antón, traducción de M^a Carme Ares Vázquez, Madrid: Alfaguara, 1989.
Puntuxo eta Anton, traducción de Jon Legarreta, Bilbao: Descleé de Brouwer, 1989.

- El hombre pequeño y la pequeña miss*, traducción de M. Ángel Vega, Madrid: Alfaguara, 1991.
Emilio eta detektibeak, traducción del inglés de Tomas Sarasola, San Sebastián: Elkar, 1991.
La Puntet i l'Anton, traducción de Gemma Benedid i Costa, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 1991.
Lotte eta Luisa, lian bizki pare!, traducción de Autton Narbaiza, San Sebastián: Elkar, 1992.
Animalien biltzarra, Madrid: Alfaguara, 1993.

Bibliografía secundaria

- Boëthius, Ulf, *Emil and the detectives in Stockholm. The Swedish reception of Erich Kästner's books for children with a brief look at Denmark and Norway*, Francfort, 1999. Manuscrito.
List, Sylvia (ed.), *Das grofle Erich Kästner Lesebuch*, München: Deutscher Taschenbuch Verlag, 1999, pp. 376-382.
Sarkowicz, Hans, y Görtz, Franz Josef (ed.), *Splitter und Balken-Publizistik*, München, Viena: Carl Hanser Verlag, 1998, tomo VI, pp. 602-612.
Shavit, Zohar, *Was geschah mit Erich Kästner auf dem Weg nach Palästina? Über die Rezeption von Erich Kästner in der hebräischen Kinder- und Jugendliteratur*, Francfort, 1999. Manuscrito.

hasta qué punto se deben introducir extranjerismos, como *Gulasch* o *Geselchtes*, en una obra dirigida a un público infantil, cuando en su lugar una paráfrasis como *carne estofada* o *carne ahumada* resultaría más sencilla.

No obstante, podemos darnos por satisfechos con las traducciones, dado que en España Kästner no ha sufrido una adaptación a la cultura receptora o hispanización exagerada, unida ésta, indudablemente, a la pérdida del colorido del texto original. Éste sí es el caso, en cambio, de las primeras traducciones al hebreo en las que según Zohar Shavit se sustituye el título «El cerdo en la peluquería» por «El macho cabrío en la peluquería».

Asimismo, en la primera versión al sueco de *Emilio y los detectives* se traslada el escenario: Berlín, la metrópoli, se convierte en Estocolmo.

Por último, cabe añadir en este contexto que las obras de Kästner han alcanzado tanta fama que la mayoría de ellas se han llevado al cine. En el ámbito español

hemos podido disfrutar de dos películas de origen norteamericano basadas en las obras *Emilio y los detectives* y *Las dos Carlotas*. La película basada en *Emilio* se estrenó en versión castellana en 1986; basadas en *Las dos Carlotas* conocemos tres películas: *Tú a Boston y yo a California* (1985), *Tú a Boston y yo a California II* (1987) y *Tú a Londres y yo a California* (1993).

En conclusión, en el caso de Kästner no son, precisamente, sus obras más populares (*Emilio y los detectives*, *Las dos Carlotas*, *El aula voladora* y *Puntito y Antón*) las que más éxito han alcanzado en España, sino más bien sus obras de corte fantástico como, por ejemplo, *El teléfono encantado*, *La conferencia de los animales* y *El 35 de mayo*. Hablando de la recepción de Kästner en el ámbito español, no podemos considerar que sea uno de los autores alemanes más conocidos. De la encuesta realizada a distintas instancias se desprende que, en general, Kästner sigue siendo inmerecidamente un gran desconocido

en nuestro país. Prueba de ello es que mientras que en el ámbito anglosajón, turco, sueco, etc., existen traducciones actualizadas, en España no se confirma este hecho.

A la luz de los resultados obtenidos en las encuestas, consultamos una serie de enciclopedias en lengua española para observar qué imagen se transmite de este autor. En líneas generales, constatamos que el libro más citado es, sin duda, *Emilio y los detectives*, mientras que de sus obras para adultos se destaca fundamentalmente *Fabian*. Se trata, en ambos casos, de sus primeras obras, publicadas en Alemania en 1929 y 1931, respectivamente. Por otro lado, todas las enciclopedias coinciden en poner de relieve su marcado tono satírico, así como su humor. ■

*M^a del Carmen Barreiro García es licenciada en Traducción e Interpretación y doctorada en Traducción de Literatura Infantil Alemana por la Universidad de Vigo.